

## PLAZA ALIMONDA



Génova, aplastada sobre el mar<sup>i</sup>, parece que busque un respiro alargándose, hacia el horizonte.  
Génova, republicana<sup>ii</sup> de corazón, viento de sal, de alma fuerte.  
Génova que se pierde en el centro en laberínticas y vieja callejuelas,  
palabras antiguas y nuevas disparadas a golpes como por arcabuces<sup>iii</sup>.  
Génova, aquel día de julio, de un calor tórrido de Africa negra.  
Esfera de sol plomizo, estruendo de gentes, tensa atmósfera.  
Negro o azul el uniforme, precisas las órdenes, sudor y rabia;  
Caras y escudos de hoplitas<sup>iv</sup>, el odio interno como de una sarna.  
Pero un poco más lejos, un jubilado y un viejo perro miran un aeroplano que lento va manchando el mar;  
una voz rompe el gritar estático de los niños;

Ropas tendidas al sol, como una burla, en los jardines.  
Salir de casa con veinte años es casi una obligación, casi un deber<sup>v</sup>,  
placer de encuentros gregarios, ideales idénticos, ser y tener,  
la gran multitud llama, cantos y colores, grita y avanza,  
desafiando al sol implacable, casi increíble paso de danza.  
Génova cerrada entre barrotes, Génova sufre como en prisión,  
Génova, bajo un marcaje férreo, espera un soplo de liberación.  
En sus despachos ,hombres en frío discuten la estrategia  
y hombres en caliente hacen estallar un disparo seco, muerte y locura.  
Se rompe el tiempo y el momento, por un instante, queda en suspenso,  
colgado a la oscuridad y a la nada, luego el absurdo monitor vuelve a encenderse;  
Marionetas se mueven, buscando coartadas para aquellas vidas  
disipadas y dispersadas en el áspero olor de la cordita<sup>vi</sup>.

Génova no sabe aún nada, lenta agoniza, fuego y ruido,  
pero como aquella vida joven apagada, Génova muere.  
Durante cuántos días el odio golpeará aún a manos llenas.  
Génova responde en el puerto con el grito agudo de las sirenas.  
Luego todo vuelve a comenzar como cada día y quien tiene la razón,  
digo nobles hombres, dan implacable justificación,  
como si existiera un modo, uno solo, para devolver una vida troncada, toda una vida por imaginar.  
Génova no olvida porque es difícil olvidar,  
hay tráfico, mar y acento danzante y callejones que caminar.  
La Linterna<sup>vii</sup> impasible mira desde hace siglos los escollos y la ola.  
Regresa como siempre, casi a la normalidad , la plaza Alimonda<sup>viii</sup>.

La “salvia splendens”<sup>ix</sup> reluce, cubre un arriate triangular,  
circula el tráfico usual discurriendo rápido e irregular.  
En el bar café y aguardiente, verde un quiosco vende la vida.  
Permanece, amarga e indeleble, la marca abierta de una herida.

Canción que Guccini dedica, sin nombrarlo, a Carlo Giuliani, activista antiglobalización asesinado el 20 de julio de 2001 en la plaza Alimonda de Génova, por fuerzas del orden público, durante la Cumbre del G-8 o de los 8 países más ricos de la tierra. Mientras Carlo, amenazaba con un extintor a un land rover de carabinieri, recibió un disparo en la cabeza que le produjo la muerte de forma casi instantánea. Tenía 23 años.

En referencia a la génesis de esta canción refiere Guccini: “ Es la última canción compuesta del disco, la terminé el día de San Esteban... los hechos que ocurrieron en esta plaza me afectaron mucho y no sabía como afrontar el tema, porque no quería hacer una canción en la que tomase partido declaradamente, no por miedo o pudor, sino porque prefería una actitud más suave, aunque si en realidad es sólo aparentemente suave. Una mañana, mientras dormitaba, me vino la idea de comenzar con Génova... tratar de describir Génova, que es una ciudad curiosa, entre otras cosas es la primera gran ciudad que vi , hace muchos años. Génova es larga, aplastada sobre el mar, parece casi busque un “respiro” alargándose. Por tanto, partiendo de la imagen de Génova, imaginé que mientras en la ciudad sucedían estas cosas violentas, fuera, quizás, hubiera un jubilado con un perro, paseando.

Dice Edgar Morin *“los poderosos de la Tierra, rodeados de vallas, asustados, encerrados en una fortaleza mientras todo en torno arde, son el símbolo de una clase dirigente autista que se aleja de los problemas de la Humanidad”*.



---

<sup>i</sup> La ciudad de Génova, cerrada a su espalda por los Apeninos, no puede crecer de otro modo que alargándose por la costa.

<sup>ii</sup> En referencia a los tiempos gloriosos en el que Génova era una potente República Marinera y/o al importante papel jugado por esta ciudad en la creación y defensa de la República Italiana.

<sup>iii</sup> Arcabuz, arma antigua de fuego con cañón de hierro y caja de madera, precedente del fusil, que se disparaba prendiendo la pólvora del tiro mediante una mecha móvil colocada en la misma arma.

---

<sup>iv</sup> Hoplita ,en la antigua Gracia, soldado de infantería con armadura pesada. En la canción hace referencia a las fuerzas de orden público, con uniformes azules y negros, que se enfrentaron a los manifestantes antiglobalización.

<sup>v</sup> Refiere Guccini "Es natural que los jóvenes estén en la calle, al aire libre; cualquier motivo es bueno, y menos mal..."

<sup>vi</sup> Explosivo que contiene un 30 - 40 % de nitroglicerina.

<sup>vii</sup> La "Lantern", antiguo faro del puerto de Génova, hoy convertido en símbolo de la ciudad.

<sup>viii</sup> Génova comienza nuevamente a vivir, a pesar de todo, tras la muerte, en un ciclo perenne. Una nota histórica: Gaetano Alimonda (1818-1891) fue un Cardenal genovés, autor, en 1888, de un libro (los votos de los italianos para la paz religiosa) casi revolucionario, en tiempos de ásperos contratos entre el Estado y la Iglesia.

<sup>ix</sup> Salvia splendens o banderilla, planta, utilizada mucho en parques y jardines públicos, que posee flores rojas brillantes; oriunda de Brasil, llegó a Europa a principios del siglo XIX.